

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 12 de Agosto de 1916

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII—Núm. 1693

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

Publicado en homenaje a Cristo Redentor el 1.º de Enero de 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MEROEDER, 947

Teléfono: La Uruguaya 2167 (Central)
MONTEVIDEO

Redactores:
LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA

Secretarios de Redacción:
**JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES**

Corresponsales:
En París: François Veullot.
En Friburgo: Max Turmann.

SUBSCRIPCIÓN

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 12 — Stos. Macario, Juliana y Aniceto, mrs., Felicísima vg. y Clara, vg. y fdr.

Domingo 13 — Stos. Hipólito Casiano, Juan Berelunans y Concordia.

Lunes 14 — Stos. Calixto y Marcelo, obs. y ms., Demetrio m. y Eusebio yb.—Astinencia.

Martes 15 — La Asunción de Nra. Señora, Stos. Napoleón y Tarasio ms.

Miércoles 16 — San Joaquín Padre de N. Señora.—Sts. Jacinto, Roque y Tito, diác., Ambrosio y Centurión, mars.

Orden de los Triduos para el año bisiesto de 1916

Agosto

1, 12 y 13, en la Parroquia de San Ramón.

14, 15 y 16, en la Iglesia de la Concepción (Bayonés).

17, 18 y 19, en la Parroquia del Saucé.

20, 21 y 22, en la Parroquia de Milla.

23, 24 y 25, en la Capilla de las Hermanas Alemanas (Salto).

26, 27 y 28, en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Seminario).

29, 30 y 31, en la Parroquia del Rosario.

Septiembre

1, 2 y 3, en la Capilla de María Auxiliadora (Salcedanos), calle Mercedes.

4, 5 y 6, en la Parroquia de Melo.

7, 8 y 9, en la Parroquia de Mercedes.

10, 11 y 12, en la Parroquia de la Florida.

13, 14 y 15, en la Parroquia de Nico Pérez.

16, 17 y 18, en la Parroquia del Carmelo.

19, 20 y 21, en la Parroquia de Las Piedras.

22, 23 y 24, en la Parroquia del Cerro.

25, 26 y 27, en la Vice-parroquia de la Paz.

28, 29 y 30, en la Parroquia de San José.

Este periódico se imprime en la Imprenta Latina: Florida 1523

ACTUALIDAD POLITICA

El compromiso de la mayoría de los diputados

EL MANIFIESTO PRESIDENCIAL

CAMBIO DE POLITICA

Desde hacía varios días, el oficialismo, por intermedio del Ministro de Industrias, Dr. Amézaga, andaba en tratativas con los elementos dirigentes del anticolegialismo, para atraerse los, concentrando el partido colorado sobre ciertas bases que los rumores daban como las más diversas y que aún no se sabe a ciencia cierta cuáles son.

Esas conversaciones iban, a lo que parece, en vías de una solución satisfactoria, cuando el miércoles cayó como una bomba la noticia de que la mayoría batlista de la Cámara de Diputados había firmado una declaración comprometiéndose a no votar la minuta al Ejecutivo proyectada por el doctor Duviniño Terra y por la cual se pedía al Dr. Viera que incluyese entre los asuntos a tratarse en las sesiones extraordinarias, el proyecto sobre voto secreto para las elecciones ordinarias.

¿A qué se debía esa actitud tan absurda como inesperada?

Se dice que el señor Batlle era opuesto, tanto a la sanción del voto secreto, como a las tratativas de acercamiento que se hacían con los anticolegialistas; y, queriendo tomar la delantera al Dr. Viera, había hecho comprometer por escrito (procedimiento favorito del señor Batlle, aunque sumamente antidemocrático) a los diputados que le son fieles, y entre ellos, a los mismos amigos íntimos del Presidente de la República.

Con esa actitud insólita quedaban rotas de hecho las negociaciones con los anticolegialistas, desde que éstos habían incluido en su programa, como una de las primeras aspiraciones, el voto secreto. Sin embargo, inmediatamente se publicaron unas declaraciones del Dr. Amézaga, por las cuales se manifestaba que las conversaciones sobre arreglo debían continuar, que no había que considerarlas fracasadas, pues el mismo voto secreto podía ser una de las bases para la unificación.

Siguieron, pues, las entrevistas y ayer de mañana se anunció que el Dr. Viera lanzaría un manifiesto al país explicando su conducta política en las actuales circunstancias. Ese documento, que más abajo publicamos, hace declaraciones importantes y anuncia un cambio radical de política en lo que se refiere a la gestión social y económica, aunque tiene alguna frase que no deja muy satisfecho el ánimo, tal como la que dice: "hagamos un alto en la jornada" que deja sobre el país la amenaza de proseguir más adelante una política exacerbada por todos y que el país ha condenado estruendosamente en los comicios.

Si, empero, no seamos suspicaces: esperemos confiados en una reacción patriótica que el propio interés impone imperiosamente al gobernante, permaneciendo rigurosamente a la expectativa de los sucesos que no han de tardar en precipitarse.

Queremos esperar que el país no será defraudado una vez más en sus esperanzas. Que estos propósitos que hoy animan al primer mandatario serán confirmados por la Convención Batlista que estará reunida a la hora de repartirse esta hoja, y que el país podrá gozar al fin de un gobierno amplio, racional, que lejos de ser el primer atacante de los derechos más sagrados de los ciudadanos, será un tutelador imparcial de las libertades de todos, y que, en vez de dictar leyes anti-sociales y de despojo, propiciará todas las medidas de mejoramiento, bienestar y progreso que el país tiene derecho a esperar, después de tan largo sufrimiento.

Si somos demasiado optimistas, obedecemos al deseo santo y noble de ver terminadas de una vez las penurias de la Patria, digna por

cierto, de mejor suerte.

Esperemos...

Hé aquí el sensacional documento:

A la Convención Nacional del Partido Colorado

Correligionarios:

Nuestro pleito sobre Ejecutivo Colegiado ha terminado. Los comicios del pasado treinta nos demuestran que la mayoría del País no nos acompaña en reformas de esa naturaleza. Sin entrar a investigar las causas del rechazo de la fórmula colegiada—pues son múltiples y complejas—aceptemos los hechos y aceptemos la decisión de las mayorías electorales.

Una gran fuerza de componentes heterogéneos es la que ha contrarrestado el impulso colorado y dentro de esa fuerza hay elementos partidarios que no pueden permanecer fuera de nuestras filas si ponemos, nosotros, decidido empeño en eliminar causas de distanciamiento. Es necesario hacer un llamado a la concordia colorada, unificar el Partido al amparo de la tradicional bandera de la Defensa, si queremos actuar eficientemente en nuestra democracia; que nuestros correligionarios concurren, sin agravios, con un mismo fin a los comicios de Noviembre. — Desinterés patriótico, amor intenso a la causa partidaria y buena voluntad, no nos faltan para realizar la unificación de nuestra colectividad política.

Las avanzadas leyes económicas y sociales sancionadas durante los últimos períodos legislativos, han alarmado a muchos correligionarios y son ellos los que nos han negado su concurso en las elecciones del treinta. — Bien señores: no avancemos más en materia de legislación económica y social; conciliemos el capital con el obrero. Hemos marchado bastante a prisa; hagamos un alto en la jornada.—No patrocinemos nuevas leyes de esa índole y aún paralicemos aquellas que están en tramitación en el Cuerpo Legislativo, o por lo menos, si se sancionan, que sea con el acuerdo de las partes directamente interesadas.

Si el mejoramiento del Ejército con el servicio obligatorio mixto y el retiro no puede ser, buscaremos otros rumbos tendientes siempre a la elevación constante y creciente de nuestra clase militar, ya que se han explotado con bastante hostilidad esos proyectos. Mis entusiasmos por el Ejército no han disminuido; hijo de militar, hermano de militares, con espíritu militar yo mismo, he vivido siempre con honda simpatía hacia el Ejército, pero, ante la resistencia de una parte de la población, ensayaré, sin esperar mejores días, otras leyes, otros recursos, en pro del perfeccionamiento de esa noble Institución.

Me he considerado en el deber de hacer estas breves declaraciones ante la Convención de mi Partido, para que se conozcan bien los propósitos que me animan en materia de legislación económica y social, y para pedir a esa Asamblea Colorada un voto de confianza en los nuevos rumbos de política general que piensa seguir el Gobierno que presido.

Saludo a los señores Convencionales con mi más alta consideración.

FELICIANO VIERA.

Unión Cívica del Uruguay

Cdph Cívico "25 de Agosto"—19.ª Sección Judicial

La Comisión Directiva se reúne hoy a las 8 y 39 p. m. en el local del Club calle Justicia 2317, conjuntamente con varios de los cívico-católicos de la sección con quienes esta Directiva desea cambiar ideas y conocer sus opiniones

sobre algunos puntos de importancia para la buena marcha de nuestros trabajos seccionales.

Se ruega encarecidamente a todos los católicos de la sección se sirvan pasar por este Club, con el fin de anotar sus nombres en el Registro de Afiliados a la Unión Cívica del Uruguay, pudiendo dirigirse con tal motivo por escrito a la Secretaría del Club, calle Justicia 2317 los que por cualquier motivo no pudieran hacerlo personalmente. Esta Comisión Directiva espera que todos los Cívico-católicos de la sección responderán a este llamado con el entusiasmo de siempre, facilitando así nuestra tarea de organización de los elementos seccionales.

La Secretaría del Club permanecerá abierta todas las noches de 8.30 a 10 p. m., con el objeto de atender a los correligionarios que concurren. — Rodolfo Campos Turreyro, presidente; Ramón Chopitea, secretario.

HOMENAJE MERECIDO

Los cívico-católicos han resuelto obsequiar con un banquete, que tendrá lugar esta noche, en el salón de actos públicos del Club Católico a los candidatos triunfantes de la lista de la Unión Cívica del Uruguay, doctores Juan Zorrilla de San Martín, Joaquín Secco Illa y Hugo Antuña, como también al doctor José Luis Mullin, presidente del Directorio de la Unión Cívica del Uruguay.

Esta demostración no puede ser más merecida, dados los relevantes méritos que todos los obsequiados tienen adquiridos en las filas de la Unión Cívica del Uruguay.



Señor Alberto Alonso, presidente de la Comisión Departamental de Montevideo, de la Unión Cívica del Uruguay, que por su infatigable laboriosidad en las recientes elecciones se ha hecho acreedor a calurosos aplausos.

Ya hemos hecho el elogio, en números anteriores, de los distinguidos correligionarios que esta noche serán objeto de una cordial demostración de simpatía; y además, son harto conocidos en la colectividad y en el país, para tener que insistir sobre los motivos que justifican ese sincero homenaje.

Dado el entusiasmo despertado por este acto y el gran número de adherentes inscriptos en el Registro del Club Católico, podemos asegurar que los distinguidos obsequiados se verán rodeados por un grupo numeroso y selecto de correligionarios.

(Carta de París)
DE FRANCIS VEULLOT

DOS RECEPCIONES EPISCOPALES

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO).

París, Julio 1.º de 1916.

Se encuentran todavía muchos adversarios de Francia o indiferentes que aseguran que nuestro país ejerce una influencia antirreligiosa y que, en su seno, la famosa "unión sagrada" mantiene a la Iglesia fuera de la reconciliación nacional.

Yo quisiera hoy, frente a ese juicio superficial y hostil, hacer notar sencillamente, dos hechos de fecha reciente. Ellos son muy insignificantes, en sí mismos, y, en medio del fragor de las batallas, y de la agitación política, han pasado casi inadvertidos. Sin embargo, ellos presentan un valor simbólico; ellos marcan, sobre todo cuando se los compara con las costumbres y con los errores que reinaban entre nosotros antes de la guerra, el cambio serio que se ha operado en nuestra manera de ver y en nuestra manera de obrar.

Recordad, en efecto, cual era todavía hace dos años, la situación oficial de nuestros obispos respecto del Estado. Por la aplicación rigurosa y desortés de la separación, no existían ya, en calidad de obispos, a los ojos del gobierno. No eran sino simples ciudadanos, como cualesquiera otros, provistos de un título y de una función sistemáticamente ignorados del poder laico. Las autoridades civiles se abstendían de todo acto con ellos; ellos eran mantenidos completamente apartados de toda ceremonia oficial.

Ya varias veces, en estas correspondencias, he tenido ocasión de indicar

hasta qué punto esta situación de derelicto se había modificado de hecho. Los dos incidentes que hoy me propongo narrar, confirman le nuevo esta transformación.

El primero de estos incidentes se compone, en realidad, de tres actos distintos, de los cuales, los dos primeros se han desarrollado en Rouen y el último ha tenido por testigo la población del Havre.

Habiendo fallecido este invierno Monseñor Fuzet, arzobispo de Rouen, el Soberano Pontífice le ha dado por sucesor a Monseñor Dubois, precedentemente obispo de Verdún, después arzobispo de Bourges. Hace algunas semanas, el nuevo primado de Normandía tomó posesión de su catedral.

Antes de la guerra, las autoridades laicas de Rouen, no solamente habrían "ignorado" era ceremonia religiosa, sino que se habrían opuesto, en la medida de lo posible, a toda manifestación popular en honor del prelado. Pues bien: esta vez, ha sucedido precisamente todo lo contrario. Primeramente, los habitantes de la ciudad, habiéndose trasladado en multitud ante su nuevo prelado y habiéndolo escoltado y aclamado hasta la Iglesia, la administración municipal organizó un servicio de orden, simpático y respetuoso, que se ordena mucho menos a una precaución policial contra tumultos o aglomeraciones eventuales, que a una recepción brillante, organizada en honor de un personaje eminente. Pero no se redujo a esto, esa manifestación, en cierto modo negativa. Monseñor Dubois se vio rodeado, cuando entró en el santuario principal, de todas las autoridades oficiales presentes allí en persona, o representadas por mandatarios. Esto fue lo que he llamado "el primer acto".

El segundo, tuvo lugar poco tiempo después. Vosotros sabéis que el Gobierno belga está instalado en el Havre, a poca distancia de Rouen. Esta última ciudad había manifestado, desde hacía tiempo, el deseo de recibir oficialmente a los ministros del rey Alberto. Ahora bien: fué precisamente algunos días después de la instalación de Monseñor Dubois, cuando se produjo este encuentro. Cuatro miembros del Gabinete fueron huéspedes de la Municipalidad Rouennaise, a la cual se habían reunido en esa circunstancia Mr. Painlevé, Ministro de Instrucción Pública, así como M. Steeg, uno de sus predecesores en esa cartera. M. Painlevé es uno de los jefes del radicalismo anti-religioso. M. Steeg ha mostrado no hace mucho en el poder, un sectarismo resuelto. Los dos personajes, apoyándose en el protocolo en vigor desde la ruptura del Concordato, quisieron mantener apartado al arzobispo de Rouen? Nadie duda de que así lo habrían hecho, sin vacilar, antes del mes de Agosto de 1914.

Ellos adoptaron en Junio de 1916 una actitud diametralmente opuesta. No solamente Monseñor Dubois fué invitado a la ceremonia oficial; mantuvo allí el honor y el rango de una de las primeras autoridades de la ciudad y fué objeto de atenciones señaladas.

El pueblo, por otra parte, había dado la nota, saludando al arzobispo, a su aparición, con vivos aplausos. Los representantes del poder siguieron con entusiasmo ese ejemplo. Después de M. Carton de Wiart, quien, tomando el primero la palabra, había celebrado elocuentemente al pastor de la diócesis, y en su persona a todo el clero de Francia, M. Steeg, el ministro anti-clerical de ayer, asoció sus elogios a los del hombre de estado belga, en honor de ese clero patriota y generoso. Después, M. Painlevé, a su vez, expresó en términos vibrantes, unánimemente aclamados, la admiración de Francia entera por el ilustre arzobispo de Malinas. Parecía que la púrpura gloriosa del cardenal Mercier cubría esa doble unión de Francia y Bélgica y de los franceses reconciliados entre sí. Y este fué el segundo acto.

He aquí, por último, el tercero: algunas semanas más tarde, Monseñor Dubois realizaba su primera visita oficial a la segunda ciudad de su diócesis, la importante ciudad del Havre. Ahora bien, allí todavía, y tal vez con más relieve y brillo que en Rouen, este fué el retorno a las viejas tradiciones concordatarias.

Algunas visitas casi protocolares fueron cambiadas, como en otro tiempo, entre el almirante y el sub-prefecto por una parte, y el nuevo arzobispo por la otra. Y allí como en la capital de la diócesis, fué una verdadera procesión cuando el prelado se trasladó a la Iglesia de Nuestra Señora.

Tales son las tres fases le ese primer incidente. Yo no necesito comentarlas más. Pero hay un detalle que quiero recalcar bien, porque tiene su importancia particular, y también porque me servirá de transición natural con el segundo hecho.

En los honores rendidos al dignatario de la Iglesia, yo he mostrado la parte de las autoridades laicas y del gobierno belga. Pero, junto a ellos, se encontraban, también, los representantes de otro pueblo, y de un pueblo oficialmente protestante.

El Havre y Rouen son dos de los principales puntos de arraigo y de sostenimiento que el ejército inglés ocupa hoy en el continente.

Normandía, nuestros aliados rusos acababan de repetirlo para con el obispo de Troyes.

Vosotros no ignoráis que un contingente ruso ha venido a combatir a nuestro lado. El depósito de esas tropas está situado en el campo de Mailly, en el departamento de l'Aube, a algunas leguas de Troyes.

En ese campo, vasto y organizado como una ciudad, los rusos fraternizan con algunos elementos franceses.

Pero el campo de Mailly no es, solamente, un centro militar; desde otro punto de vista es una verdadera parroquia. El alma de nuestros soldados no es descuidada allí; un capellán la tiene a su cargo; se ha abierto allí una Iglesia. Así era antes de la llegada de los rusos; hoy, no lejos del santuario católico, una capilla ortodoxa ha sido levantada para las necesidades religiosas de nuestros aliados.

Y el otro día ha sucedido que Monseñor Monnier, obispo de Troyes, ha hecho una visita pastoral a su parroquia del campo de Mailly. Un obispo católico y romano, en una ciudad militar administrada por representantes del gobierno francés y principalmente ocupada por rusos! Aquí se hace necesaria una doble comparación, una doble evocación del pasado. No se trata, ya, solamente de recordar la situación que la Francia anticlerical imponía, no hace mucho tiempo al episcopado. Es preciso recordar también el trato que el gobierno del Czar infligía en otro tiempo a la religión romana. ¿Cómo han cambiado los tiempos! Jamás pastor alguno, al llegar en medio de su grey, ha encontrado una acogida tan respetuosa, tan cordial, como la que encontró el arzobispo de Troyes en ese campamento de Mailly. El comandante ruso y el comandante francés rivalizaron en agasajos y en homenajes en su honor. Monseñor Monnier no encontró solamente en ellos los miramientos debidos a la amabilidad y a una personalidad venerable; fué tratado por ellos según su dignidad episcopal.

A la ceremonia religiosa que celebró por la mañana, las autoridades aliadas asistieron oficialmente; en la comida que siguió, "toasts" elocuentes le fueron ofrecidos, los que celebraban en él a la religión que él encarnaba; por fin, a la tarde, los ministros del culto ortodoxo, los popes, capellanes militares de los contingentes rusos quisieron, por una manifestación solemne, reconocer y saludar el carácter sagrado de que él estaba revestido.

Y esto no es solamente un síntoma favorable a la profundidad y al mantenimiento de la "Unión Sagrada"; es también un indicio del movimiento que se opera en Rusia, en donde la intranquilidad hostil que en otro tiempo rodeaba a la Iglesia Romana, se transforma poco a poco en tolerancia equitativa y en acercamiento liberal.

Tales son los dos hechos que yo quería señalar a la atención de mis lectores. Ellos no han provocado entre nosotros sino muy poco ruido—ya lo he indicado al empezar estas líneas. Y este silencio relativo es todavía un detalle que acentúa su valor y su significación. El silencio, en efecto—y es la verdad exacta—que los incidentes de esta naturaleza no son, desde hace algún tiempo, ni rarezas, ni excepciones. Ellos constituyen la expresión de un estado que se ha hecho habitual y que la opinión encuentra lógico y conveniente. Si; unos acercamientos, unas manifestaciones, que hace apenas dos años, suponiendo que hubiesen sido posibles, habrían levantado una sorpresa general y violentas reclamaciones, parecen hoy completamente naturales y casi obligatorias.

Por esta simple indicación podréis medir el enorme cambio que se ha realizado...

Francis Veullot

En el Uruguay la Iglesia tiene un derecho nacional

Tomamos de nuestro estimado colega "Los Principios" de San José, este interesante artículo, hecho antes de las elecciones del 30 pero que no por eso pierde nada de su interés.

I

Existencia de ese derecho

El fanatismo es ciego y no mira lo que hace y los fanáticos que se nos han encaramado en las alturas del poder, son verdaderamente temibles, y conviene que los ciudadanos se prevengan para no ser víctimas de la exorbitancia de sus locas pretensiones.

En todas las partes del mundo, la Iglesia, como obra y fundación directa del mismo Dios, tiene derecho a la vida, tiene derecho a vivir; pero además en el Uruguay, la Iglesia goza de vida pública en virtud de nuestro derecho nacional.

En efecto, en nuestro país, la Iglesia es anterior al Estado, digo al Estado como República independiente, figurando en el armonioso concierto de las naciones civilizadas, y hasta podemos decir que el Estado nació de la Iglesia, pues el Uruguay, el Uruguay como nación independiente, fué engendrado por la Iglesia, nutrido y educado por los ministros de los más fieles cooperadores y frailes los más fieles cooperadores

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Porea	VOCALES	D. Pedro Aguerro
VICE id. » Elbio Fernandez	»	» Nicolás Durán y Vidal
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	»	» Antonio Sala
VOCALES Dr. Alfredo Arocena	SÍNDICO	» Evaristo Novoa

GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal, **HIPOTECAS**, a plazo fijo, a devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo ó en cuenta corriente. **DESCUENTA** conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5. 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la **ALCANCIA DEL HOGAR** y emite **TÍTULOS DE RENTA** de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirijase a la Gerencia.



EXTRACTO DE Malta Montevidéana

Alimento para **nodrizas, niños, personas débiles convalecientes y neurasténicos**

260 médicos y 100 parteras LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE
de la Vda. de M. PRNA ó Hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484
Primera y única fábrica de **Bocaditos de Monja**
Casa especial en la fabricación de galleta.— Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrocho y de graham

FARMACIA
«Círculo Católico de Obreros»
CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO
Bajo la dirección técnica del Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público
Precios Médicos.—Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1839
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL
Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arrenal (Grande)
DE JOSE M.a SUEIRO, Farmacéutico
Importación directa de drogas, especialmente en perfumería
Se despacha para el Círculo Católico—TELÉFONO 132 97733114

Escuela-Taller de las RR. H.H. Vicentinas.—Se da enseñanza superior.—Calle Recoquinta núm. 432.
Escuela-Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Caseros esquina Magallanes.—Mercedes entre Olimar y Ejido.—Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.
Escuela-Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Caseros esquina Magallanes.

—Es que, señorita, más que castigarle, quería yo amilar su nefanda influencia en el ánimo de los otros mineros. A quienes imponen siempre respeto los alardes de fuerza bruta.
—Dice bien Leonardo—observó Antonio.—Ahora el Gran Leopoldo es un radió a los ojos de los mineros. Y, mismo, que antes me aguantaba, no le permite en adelante que se extienda en lo más mínimo.
—¿No piensen en esto, por Dios! exclamó Gertrudis.—¿todavía no está bastante castigado?
—¡Buena; pero ¡ay de él, si se atreve a molestarme, como ha querido dar a entender! Por cierto, Leonardo, que no entiendo como te has arrojado para tirarse con un fardo, y en el otro veces seguidas, a ese hombre.
—¡Muy sencillo—contestó Leonardo.—Para tratar con la gente se requiere ponerse a su nivel, y ser bueno con los buenos, y saber defenderse de los malos. Esta defensa, la he aprendido en París, y te la voy a enseñar en un periquete.
—¡Aceptado—repuso Antonio.—enseñame cuando quieras a romper algo al vechito de tus dedos.
—¡Vaya un cristiano este primo mío!—replicó Gertrudis.—Ya empieza a darme lástima el pobre sondeador.
—¡Pues con tu lástima me entran más ganas de serofotarlo.
Durante esta conversación avanzaban los expedicionarios por la galería, cuyos resacaos encerraban la vista en reducido espacio. De pronto se detuvo Leonardo, presenciando oír pasos rec-

LA VIRGEN NEGRA

Mas que regular distancia separaba los tajos en explotación del testero abandonado en que se veneraba a la Virgen Negra, correspondiente a una capa de uña agotada. Como suele suceder en todas las minas, la disposición irregular de los filones requería diversos pisos para la explotación, y para alcanzar el testero de la Virgen Negra desde las labores tenía que ascenderse por una galería larguísima.
Los excursionistas dieron muchas vueltas hasta llegar a esa galería, y empezaron a subir la cuesta empinada, doblemente áspera por los montones de escombros y el agua que rezumaba por todas partes. Insuficiente la ventilación, se hacía penosa la respiración en la galería, desierta, oscura y silenciosa.
Sin dejar de andar, Amelia dijo a Leonardo al encontrarse juntos en una sección algo más ancha del pasadizo:—Tengo que darle muchísimas gracias por haber salido a mi defensa con tan noble valentía. Y, sin embargo, sospecho que más nos habría valido despreciar las palabrotas de aquel hombre.

Se venden paños, Merinos y Alpacas.

Sotanas y Mantos
SE CONFECIONAN

CASA DE **Santiago Costa**
18 de Julio, 1505
Esquina Varadero

Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 697 y La Cooperativa 1144.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras; peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTTIA, médico-cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 26 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

MIQUEL PEREA, —Abogado. Estudio: Calle Mercedes 911.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buechental 10.

LUIS P. LENGUA, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escritor público, Rincón 607.

FRANCISCO SOFAPARELLI — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO GARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escritor público.—Misiones núm. 1385, (altos). Unión.

IGNACIO BERGARA — Escritor público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular Andes 1627. Teléfono: Cooperativa 823.

LAQUARDIA Hnos. —Cirujanos-dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: YI 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES
Escuela de San Vicente.—Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.
Colegio Pbro. José B. Capurro—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.
Colegio Seminario. — Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilas, tres cuartos pupilas y medio-pensionistas. — Soriano 1472.
Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos.—Se enseña instrucción elemental.—Calle Ombelones entre Minas y Magallanes. Talleres de Don Bosco.—Estanislao.

que ha venido a ponerse bajo la salvaguarda de nuestro honor.
—¡Muy bien! ¡muy bien! respondió con varias voces.
—Ahora conviene olvidar este triste incidente—advirtió Amelia.—Yo perdono de todo corazón a ese infeliz, tan duramente castigado... Y vosotros, amigos míos, podéis reparar fácilmente el disgusto que acabo de pasar. ¡Inclinad a la huelga!

Los obreros parecían inclinados a conceder esa reparación; mas, tan fuertes eran las cadenas de la solidaridad con que estaban ligados, que ninguno de ellos osaba declarar su pensamiento.
Reforzó Leonardo la súplica con razonadas observaciones, que aceptó como buenas el viejo Topfer. Había llegado el momento decisivo. El plan de Amelia iba a imponerse, cuando de pronto sonó un espulón. Era la señal para reanudar el trabajo, y los mineros, impulsados por la fuerza de la costumbre, se desahondaron con rapidez.
Unos cogían a toda prisa herramientas y lámparas, otros corrían a las vagonetas y las empujaban por los carriles.

—¡Qué descomento el de Amelia, confiada en la victoria inmediata!
—¡Amigos míos!—des gritaba.—¡Un momento más! Necesito vuestra contestación. ¿Qué resolvéis? Aguardad un minuto, no más.
Pero la voz argentina se perdió en el estornudo del trabajo. Solamente la atónita el viejo Topfer, quien le dijo con tristeza:
—Es inútil ahora, señorita. No se pueden parar las máquinas. Esta noche

en la taberna de la tía Minima se hablará de todo esto; y como al maestro sondeador le han parado los pies, quizás se arregle todavía. ¡Lo mejor que puede usted hacer es irle a rezar a la Virgen Negra, que puede mucho!

—¡Allá voy, Topfer, y enseguida subiremos por el pozo maestro, ya que es imposible volver a reunir a los obreros.
—Subir, dice usted? Pues no es cosa tan fácil, si no se quiere parar todas las faenas media hora por lo menos, cuando corren tanta prisa.
—Entonces subiremos por las escalas del tiro de ventilación.
—No hay que pensarlo, señorita—objetó Leonardo—hay que subir más de cuarenta escalas para alcanzar la superficie de la tierra, y no parece que las fuerzas de usted no resistirán.
—Si señor, sí; porque no será ésta la primera vez que he subido por el tiro de ventilación—replicó Amelia con orgullo.—Todo está en desear un ratito en cada uno de los pisos. La pobre-cita Gertrudis es la que...

—No me quedará atrás—dijo la enajenada, piada.—Tengo buenas piernas, gracias a Dios; y prefiero este ejercicio a enseñarme en el pozo maestro.
Leonardo y Antonio se rindieron ante la decisión de las animosas viajeras, si bien no muy a gusto, y echaron a andar guiñolas hacia la Virgen Negra.

Despidióse Topfer, no sin avisar a Leonardo, hablándole al oído, que recordase del sondeador, capaz de alguna mala pasada. Y sin más explicaciones se fué a su trabajo.

SE VENDE O SE ALQUILA
Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Bayago. Ocurrir Mercedes 947.

SE VENDE UN SOLAR
Con dos piezas, 457 metros, \$ 2.000 a plazo y \$ 1.500 al contado.—Tratar: General Luna 1237.

SE VENDE
Un solar de 12 metros de frente por 84 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir Mercedes 947.

BOMBREERIA NACIONAL
De Alejandro Taramella.—Especialidad en artículos de hombres.—Establecimiento en la calle 18 de Julio 1821, entre Yi y Yaguarón.

TIENDA
Tienda de Correa Lena Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: "La Uruguaya" N.º 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR
De Mosca Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1874.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

COOPERATIVA DEL CARMEN
De Manuel Rodríguez y Cia, calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio fénix, donde los más pomposos a los más sencillos.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.
Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

Pollelin de "El Amigo del Obrero"

Los Mineros de Polignies

FOR **ELIAS BERTHET**
TRADUCCION
DE **J. Miró Folguera**

—Me has cogido de sorpresa, traidor, pero me la vas a pagar.
Amelia se estremeció de horror al verle avanzar rugiente, con los puños cerrados y los ojos centelleantes. Mas, no había que temer. Leonardo se zafó del ataque desenfrenado dando un salto de lado, y con milagrosa rapidez hizo morder a su adversario el polvo negro de la mina.

Un aplauso estruendoso de la mayoría de los obreros coronó la hazaña del valiente mozo, y sonaron voces de "¡Pravo por el fransquillón!"
El Gran Leopoldo se levantó alocado por el furor y la humillación. Quiso hacerse un arma de un madero, pero todos acudieron a quitárselo, gritando: "¡No! ¡no! ¡Manos limpias!"
Fuera de sí, el Gran Leopoldo se lanzó nuevamente contra Leonardo, pero éste, sin aparente esfuerzo, con la sonrisa en los labios, lo derribó por tercera vez.

El Goliath vencido se retorció, tendido en el suelo, como una serpiente aplastada, y entre espasmos y erugir de dientes, murmuraba: "¡Un cucubillo!

—¿por qué no tengo un cucubillo?"
Movido por el despecho y la rabia, intentó un último ataque, pero estaba agotado y jadeante.
—¡Basta por Dios, Leonardo!—exclamó Amelia.—¡Déjelo ya! ¡Está herido y no puede hacer daño!

Leonardo permaneció no obstante en guardia, porque el sondeador se le echaba encima, con la cabeza baja. No quiso derribarlo, sino que lo atenazó por el pesnezo y le hizo caer de rodillas ante Amelia, diciéndole:
—Píde perdón a la señorita Van Best, canalla, si no quieres que te rompa el espinazo.
El Gran Leopoldo se quedó arrodillado habiendo palabras incoherentes, que Leonardo quiso tomar como excusas, para acabar de una vez.
Soltó, pues, al sondeador, y le dijo con desprecio:
—Vete, y no vuelvas más!

El Gran Leopoldo se levantó trabajosamente, apoyándose en ambas manos. Al estar de pie, dió media vuelta tambaleándose, pero al fin consiguió sostenerse, y dijo a Leonardo cara a cara, con entrecortado acento:
—¡Ha sido una traición! Te he dicho y te repito que me la pagarás, tú y los otros.
Y se alejó en medio de los mineros que le abrían calle, con más desdén que lástima, admirados ante la fuerza y la agilidad del campeón de la señorita.

—¡Todos sois testigos—dijo Leonardo matar al sondeador, de que no he querido matarlo solamente, de que le he obligado solamente a reparar el agravio que había inferido a esta digna señorita